

Todas las educaciones físicas son educación física.

Miradas hacia prácticas alternativas, disidentes o no hegemónicas.

Chiberry, Ignacio Agustín

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

agustinchiberry@gmail.com

Resumen: En el presente escrito se tratan, a modo de disparador para la conformación de las prácticas educativas en Educación Física, temáticas, conceptos, significaciones, metodologías y objetivos desde prácticas alternativas, disidentes y no hegemónicas, denotando su potencial emancipador de las poblaciones y sus novedosas, frescas y particulares modos de construirlas y vivenciarlas.

Palabras claves: Educación física, prácticas alternativas, cuerpo, corporeidades.

Este trabajo fue creado a partir del estudio en el Profesorado de Educación Física de la U.N.L.P. y experiencias vividas en la UNSAM, en particular, en un trayecto formativo pedagógico llamado “Formación pedagógica en artes circenses” durante el 2022, en comunión con experiencias docentes no formales, versará sobre el posible enriquecimiento del campo de la educación física en vinculación con prácticas alternativas, disidentes y no hegemónicas. En lo referente al título del trabajo y para crear una especie de lineamiento, al decir *disidentes* nos referimos a actividades que, por diversas razones, están en desacuerdo con una política, doctrina o directriz establecida en un estado u organización, sea en lo político, religioso, institucional, etc. que llevan a discutirlos, desafiarlos, no formando parte de los grupos con dichas ideologías, la mayor de las veces, colectivos *hegemónicos* avalados y sostenidos por el sentido común, hábitos y conjunto de ideas de una población; tornándose estas prácticas en *alternativas* por ir por fuera del canon principal de la sociedad, con lo cual, estaremos abrazando, preguntando y analizando lo diverso, lo divergente, la alteridad, la otredad.

Hablar desde, para y por la *educación física*, nos compromete a analizar, comprender, comparar, conjeturar y aventurarse en su vasta dimensión, en un universo de significados y significantes, la mayor de las veces, algo difusos, en donde se dificulta observar sus alcances; no obstante, lo que puede notarse con más claridad es su objeto de estudio que es: el *cuerpo*, el sujeto del cuerpo y sus implicancias.

Este campo disciplinar se compone de un gran número de prácticas que la nutren y podrían conjugarse de modo estimativo en tres grandes grupos, estas son las prácticas lúdicas (juego), prácticas gímnicas (gimnasia) y prácticas deportivas (deporte). Dentro de estas encontramos una enorme multiplicidad de educaciones físicas posibles, tantas como profesionales las practiquen, como también podemos decir a raíz de experiencias y estudios transitados, que hay tantas educaciones físicas como personas las practiquen, habiten¹ y signifiquen. Dicho esto, esta producción versará sobre formatos y versiones de prácticas alternativas, disidentes y no hegemónicas de Educación Física, las cuales tienen la potencialidad y posibilidad de trabajar en conceptos, formatos y dimensiones un tanto distintos, disruptivos y novedosos. Entre ellos podremos encontrar la expresividad en tanto forma particular de ser y hacer, la creatividad como papel central y protagónico dando vida a performances como continuidad de actos y acciones que crean un mensaje, un diálogo, un mundo nuevo de lenguajes (poéticos, visuales, literarios, sensoriales, escénicos, etc.); posibilidades didácticas particulares, vinculaciones con la tecnología, un sinfín de destrezas como el equilibrio, manipulación y dominio de objetos, la fluidez, la armonía, el ritmo, etc. convirtiéndose en experiencias innovadoras, habitando distintas corporalidades, *corporeidades*, sensaciones, entendimientos, motricidades particulares destacando en ellas la facultad de emancipación en las situaciones vividas de los practicantes.

Para ello propondré comenzar a trabajar con el concepto de “disponibilidad corporal” entendida desde múltiples dimensiones, como el conjunto de capacidades potenciales que una persona tiene para realizar una acción (podría continuar con la palabra “motriz” pero no es el caso, en vez, buscar categorías más amplias) en el cual se encuentran y conviven un complejo de esferas (ahora sí) motriz, psíquica, emocional, actitudinal, social, etc. que componen el ser integral de una persona. Permítanme plantear la siguiente hipótesis, supongamos, a modo de metáfora, que estamos de pie al inicio de un sendero que promete belleza en su camino y

¹ El habitar es, en ideas de Heidegger, a la vez un hacer (una actividad) y un modo de ser, es pasar por el cuerpo, pasar por el ser, la actividad o cosa a la que se refiere, es cargarla de sentidos y significaciones propias y particulares

maravillas en su destino en el cual por algún motivo de capacidad o posibilidad (que el circuito denote elevaciones, su larga duración, demande situaciones de pequeños saltos para no mojarse, pasar entre árboles pisando sus raíces, caminos angostos, entre otros), no estemos seguros de poder afrontar analizando y evaluando nuestras posibilidades y capacidades en tanto disponibilidad funcional, llámense capacidad aeróbica, de fuerza, de movilidad, flexibilidad, coordinación, etc. delimitando las experiencias que por ellas podamos vivir; ésta sería la dimensión fisiológica funcional más ligada a lo “corporal”. Durante mucho tiempo se le ha dado a esta dimensión un papel protagónico determinante para el quehacer y entender nuestra profesión e incumbencias, orientando planificación e intervenciones a este cuidado.

Otra dimensión que está implicada es la emocional, vinculándose directamente con la identidad, dimensión donde se combinan cuerpo, emoción, identidad. Dado el ejemplo, al pie del sendero podemos sentirnos osados, ansiosos de empezar ese camino, temerosos porque nunca hemos estado en una situación similar, las pocas experiencias que hemos vivido no nos han proporcionado información suficiente para poder afrontar tal actividad; podremos sentir vértigo, tanto inhibitorio como alarma ante lo desconocido pero con ganas de probar aun temerosamente o con dudas; se puede dar el caso de bloqueos psico emocionales que hagan retrotraerse a experiencias de desaliento o bullying por partes de otros ante situaciones similares, como también recordar momentos de grandes hazañas impulsadas en familia y/o amistades en vacaciones o actividades escolares, dándose apoyo mutuo como equipo. Vecina de este última, la dimensión cultural notaría el alcance del acceso y conformación de la cultura como paquete de actividades y experiencias que se viven en el trayecto de vida, la cual, los grandes núcleos educadores son la familia como primer anillo de acceso, la escuela como expansión y acceso a la cultura general y las políticas culturales que disponen las carteras culturales en su contexto, dentro de estas estarán las actividades que templarán nuestra identidad, nuestro carácter, conformando la personalidad en todo su alcance. En este caso la cultura sirve para vincular lo que uno tiene como más íntimo con lo más universal, su personalidad más profunda con los demás, con el exterior; la cultura es el medio por el cual cada ser humano se integra a su sociedad, a su tiempo, a su espacialidad social.

Mencionamos en este trabajo las prácticas alternativas, las no hegemónicas y/o las disidentes, y bien, pueden nacer algunas preguntas al respecto como ¿por qué son relevantes estas prácticas? ¿Qué tienen de especial o particular? y seguramente aún más importante para los lectores es ¿Cuáles son estas prácticas y por qué se llaman y caracterizan así? Pues bien, comenzaremos diciendo que todo aquello que tenga la característica de alternativo será en

estrecha relación a lo hegemónico, a lo tradicional, a lo convencional, a lo emergente. Lo emergente, en tanto manifestaciones particulares de la evolución y mutación de las sociedades, no puede evitarse, está en todas partes, nos topamos con ello por doquier y muchas de las veces somos parte de ello; además, como educadores tenemos el trabajo de darle pie, posibilidad, apoyo, entendimiento, análisis a estas prácticas emergentes y manifestaciones ya que nacen desde las juventudes o se replican en ellas, como curiosidades de personas en plena formación, conformación, descubrimiento y autodescubrimiento, de significación, representación y de autopoiesis². Esto me lleva a preguntar, ¿Qué rol cumplen los conocimientos y saberes tratados en los contenidos curriculares en pos de la conformación y construcción de las/os estudiantes? ¿Están actualizados o poseen una tasa de actualización coherente? ¿Cuánta eficacia o adecuación poseen los contenidos clásicos o tradicionales hacia las juventudes de hoy? ¿Hay o se les brinda lugar en las currículas para prácticas emergentes o de interés que traiga el estudiantado? En este sentido, el poder transformador de la educación, en su plena función emancipadora, la viste con ropajes de democracia, donde crea espacios de escucha, debates, argumentaciones y contraargumentaciones, múltiples significados y experiencias, creación de sentidos y significaciones particulares, que se traduce en poner en juego las personalidades, carácter, pensamientos, emociones y actitudes de las/os estudiantes/practicantes en cada situación educativa, dando como resultado creaciones particulares en cada una de ellas. Por ello es menester notar que las prácticas alternativas acaparan todo este nuevo universo de motricidades, corporalidades y corporeidades en formas de actividades, deportes y prácticas, como por ejemplo, las artes circenses (Clown, malabares, equilibrios, prácticas aéreas y de piso, etc.), prácticas urbanas como actividades y deportes sobre ruedas (skate, longboard, rollers, patines), danzas, murga, hip-hop; prácticas y deportes alternativos (Ultimate Frisbee, parkour, korfbal, golbol, slackline, kingbol, colpbol, entre otros); por otro lado tenemos los deportes adaptados, creados a partir de deportes tradicionales con modificaciones en algunas de sus dimensiones (reglamentaria, estructural, participantes, etc) para personas con distintas posibilidades de movimiento y/o desarrollo cognitivo (las cuales poseen y forman comités paralímpicos) y también los deportes originarios como el Ringo, juego en que se intenta pasar un aro de cuero con movimientos armónicos de un lado a otro de una cancha dividida por una soga, el Palin (Una especie de pre-hockey), el pillmatón, juego similar al matasapos o dodgeball, el mboto-mboto, un juego que consistía en golpear con la mano una pequeña bola realizada con hojas de maíz y unas plumas para intentar que no

² Término acuñado por Humberto Maturana refiriéndose a los seres humanos como dinámicas moleculares en constante cambio, transformación y autoproducción con el ambiente y contexto en el que estamos inmiscuidos.

tocase el suelo. Bien, a esto se me ocurren, como seguramente a ustedes lectores, varias preguntas, como podrían ser ¿Por qué poner el foco en otras prácticas que las convencionales? ¿Hacen falta? ¿Qué tienen de particular o que aportan de distinto? Algunas virtudes de los deportes alternativos es que combinan espacios, materiales y algunas reglas básicas de juegos convencionales y al mismo tiempo quieren promover el espíritu de cooperación, reducir la agresividad, tratando de imbuir las prácticas deportivas de competencia sana, respeto y honestidad. Además, muchas de estas últimas prácticas mencionadas tienen la peculiaridad de fabricar sus propios elementos, tomar herramientas del entorno como pueden ser palos, hojas, plumas, etc., (cosas que tenemos en todos los patios o plazas y son gratis). Haciendo una última mención de prácticas alternativas, quiero hacer mención de una de ellas, en la que participe y puedo aseverar y contar desde “adentro” que su “espíritu de juego” es magnífico, tal es su potencia y su presencia en el juego que hay un indicador de resultado, amén del tanteador de puntajes obtenidos por goles, en el cual cada equipo ejerce un valor al otro equipo, habiendo premios y podio para ello. Esto permite, posibilita y premia la honestidad y comunicación entre jugadores que, al no haber réferi ni juez en el partido, resuelven las problemáticas entre ellos con diálogo e intercambio de opiniones. La ausencia de estas figuras de rigor dan la totalidad de la responsabilidad de lo que acontece durante el juego a sus practicantes facilitando momentos y situaciones democráticas.

Retomando las potentes y ricas artes circenses, denotamos con gustoso asombro, una peculiaridad en la generación y transmisión de los saberes, estos son creados la mayor de las veces por estudiantes, por practicantes en el mismo momento que exploran, prueban, vivencian, experimentan actividades del campo, en ellas, por ejemplo, “el practicante de circo se torna automáticamente en maestro, en enseñante, comparte e instruye sus saberes, trucos, números, objetos a sus pares o a quien este interesado” sostienen las/os autoras/es de *Pedagogías Circenses*³, en las cuales su objetivo es analizarlas entre todos, crear datos de valor, opiniones, compartir distintos métodos y formas de abordar, sugerencias, aplaudirse, agradecer, etc., trabajando la tolerancia a la frustración, al avanzar, el estancarse en un momento actividad o algo que no sale y resolver insistiendo y/o buscando otros caminos, otros puntos de vista y comentarios, apoyarse en compañeros, colegas, compartir lo sucedido y buscar alternativas y soluciones, caminos y formas de resolución. Estas peculiaridades barajan y dan de nuevo los componentes educativos y su interrelación, dando resultados novedosos más adecuados a las nuevas juventudes.

³ Bibliografía y experiencias vividas en la “formación pedagógica en artes circenses” en la Universidad de San Martín durante 2022.

Por último, quiero hacer una distinción a modo de aclaración sobre mis posturas aparentes y una invitación. Lejos de querer devaluar el deporte tradicional y hegemónico que hoy se imparte en las etapas formativas en escuela, quiero hacer un esfuerzo por desviar la mirada, por animarme e invitarles a mover el punto de vista y partida con cuales pensamos y hacemos las prácticas de Educación Física, aunque sea una vez o algunas veces, invitarnos a realizar y experimentar otros tipos de prácticas y vivenciar que tal nos quedan, qué potencialidades y alcances pueden albergar, sus metodologías y objetivos. Hay que saber, que elegir estas prácticas emergentes no hegemónicas lleva consigo recibir prejuicios y cuestionamientos, generalmente basados en disposiciones del “sentido común” o de personalidades tradicionales y clásicas, sintiendo temor de que sus prácticas de antaño se vean afectadas, produciéndose momentos de debates y de lucha por impulsar, sostener y conducir las ideas emergentes.

Referencias

- Infantino Julieta, Saez Mariana, Schwindt Scioli Clarisa compiladoras. 2021. Pedagogías Circenses: experiencias, trayectorias y metodologías. Club Hem Editores.
- M. Heidegger. Construir, habitar, pensar, en Conferencias y artículos (pp.127-142). Trad. de E. Barjau. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1994.
- Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. 2016. La educación que emociona - Conferencia de Humberto Maturana. obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=nGelXaLivVM>